



ENCUENTROS. La formación en línea permite el encuentro de estudiantes repartidos por todo el mundo a través de foros y videoconferencias. Su participación 'en clases' es activa y se hace un seguimiento de su asistencia. SHUTTERSTOCK

INTERNET

El 'Seven Eleven' de la formación

Flexibilidad y disponibilidad absoluta para el alumno son las máximas de las llamadas universidades virtuales

Quedarse dormido o perder el autobús ya no sirve como excusa para no ir a clase. Las Universidades Virtuales no conocen de horarios ni de distancias, su *leitmotiv* es la flexibilidad y la democracia geográfica: sus clases están abiertas 24 horas al día y son accesibles desde cualquier parte del planeta.

Estas cualidades atraen a un perfil de estudiantes de una edad más avanzada a la habitual, que no tienen total disponibilidad para dedicarse por entero a su formación. Son, en general, «personas de más de 30 años, que están trabajando, y que buscan un ascenso o que desean retomar sus estudios», como comenta Antonio Rodríguez, profesor y portavoz de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA).

Esta entidad dará por inaugurado en octubre su tercer curso académico cerca de 2.000 alumnos que acuden buscando una atención personalizada. «El alumno plantea sus dudas en cualquier momento del día, tiene tutorías telefónicas cuatro veces por semanas y puede abrir foros en internet para debatir con sus compañeros», afirma el profesor.

En el caso de la Universidad Internacional de La Rioja, alrededor del 50% del alumnado está representado por mujeres. Algo que Sara de Miguel, la responsable de Comunicación del centro, ve como una respuesta lógica a una fórmula educativa que permite a este sector poblacional «compatibilizar su vida familiar y laboral con una formación virtual y personalizada».

Si bien la clásica educación a distancia permite que el alumno se administre y organice por su cuenta, su versión virtual promueve la participación y controla su rendimiento periódicamente mediante el uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. El programa de estudios

de la UDIMA se complementa con prácticas virtuales a través de Second Life, donde los alumnos –cada uno sentado cómodamente en el sofá de su casa– participan en, por ejemplo, simulaciones de juicios o ruedas de prensa.

En cambio, los estudiantes de la UNIR, siguen *saliendo a la pizarra*, sólo que han cambiado la tiza por el ratón y el teclado: «En medio de una videoconferencia con sus alumnos, el profesor puede abrir una tabla

Los centros presenciales se apuntan a la 'virtualización'

La puesta en marcha del Plan Bolonia, que fomenta la realización de prácticas profesionales entre los alumnos, ha provocado que muchas Universidades que hasta el momento han seguido el esquema presencial, hayan empezado a flirtear con el entorno virtual creando un modelo mixto. Tal es el caso de la Universidad Europea de Madrid, que acaba de estrenar la Universidad Personal, un proyecto que nace con la intención de facilitar las cosas a aquellos estudiantes que compatibilizan estudios y trabajo. Estos podrán elegir qué asignaturas desean cursar 'online' y cuáles de forma presencial. Además, fomenta el uso de las redes sociales con propósitos educativos. La última en subir al carro ha sido la Universidad de Granada que arrancará el mes de octubre con 50 asignaturas 'virtualizadas'. Su objetivo es el de incrementar el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones entre el alumnado y el profesorado.



de Excel y plantear un problema matemático. Uno de ellos puede resolverlo sobre la misma tabla, a la vista de todos», comenta la responsable. Al final de la clase se plantean unas preguntas que sirven para llevar un control de la asistencia.

«Si no pueden seguir la clase en el momento en el que se celebra, podrán extraerla cuando ellos quieran del archivo», explica José Sanmartín, rector de la Universidad Internacional de Valencia, donde también basan la docencia en interacciones de corte audiovisual.

embargo, su intención es traspasar la frontera del idioma por lo que sus clases pueden descargarse en 40 lenguas distintas.

Sí hablamos de educación en línea hay que hablar de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), que nació hace 15 años con la vocación de «utilizar la tecnología de una forma intensiva para la formación». Entre sus precursores se encontraba Albert Sangrà, director académico del Centro de investigación, innovación y formación en e-Learning de la UOC.

Las plataformas digitales permiten amoldar la estructura de las clases a las necesidades de cada alumno

Además, de grabar las clases en vídeo, las acompañan de documentos que conjugan imagen, sonido y texto escrito. De esta manera, derriban de una tacada la mayoría de barreras que impiden a las personas con alguna discapacidad cursen sus estudios sin dificultad alguna. «Nuestros textos hablan, los libros se escuchan y las clases se pueden ver y oír desde casa».

Y como es bien sabido, cuando hablamos de internet, el *lejos* no existe. El 50% del alumnado de la VIU reside en América Latina. Sin

Con más de 50.000 alumnos matriculados y una oferta académica que engloba alrededor de 20 grados, más de 40 posgrados y dos doctorados, esta universidad se ha convertido en un referente para los centros de formación online de nuevo acño.

El académico ve el aumento de *competencia* como una ratificación de que el camino emprendido hace ya 15 lustros era el correcto: «Ojalá podamos aunar esfuerzos para hacer entre todas las universidades virtuales cosas cada vez más grandes».